

vuestro talento. ¡poetizad son aunque de plata! pero conservadlos,  
 sin embargo, en vaneos de poseerlos. Vosotros que contentos con  
 vuestra inocencia, no conocis aun la ingratitude del mundo en  
 que habeis sido lanzados, llegará Día en que tengais que sufrir  
 su injusticia y vuestros ojos que solo respiran alegría, se humi-  
 deceran con el llanto de la Desgracia. Esos rios que adornan  
 vuestra frente tan radiante hoy de ~~esperanza~~ futura y de vida  
 delaparecerán un día para ceder su lugar a la niebla de la ve-  
 cripitud; y al caer sobre vuestros cabellos, extinguirá también  
 el fuego de vuestra alma y solo vivireis con los recuerdos de lo  
 pasado. Entonces digo, temblareis ante el porvenir, lanzareis  
 una mirada de desconsuelo sobre el libro de vuestros dias, que  
 tan rapidos, se deslizaron y encontrareis en una de sus pági-  
 nas, una medalla y una cinta. Vuestros miradas se fijaran con  
 avides en ellas, vuestro corazon volverá a ser niño por un momento,  
 trat portandose a aquella edad de reflexion y de placeres y  
 sobreponeiendos a la indiferencia y al egoismo de la vejez, tra-  
 tará de vuestro apagado, ojos un rayo de juvenil entusiasmo  
 al recordar la gloriosa victoria conseguida por vuestra inteligencia.

¡Vosotros gallardos y entusiasmados jóvenes, ante  
 cuya vista se desenbrolla un porvenir vistoso matizado de  
 triunfos y de gloria; vosotros que poseis ya un corazon que  
 siente y que ama, una imaginacion ardiente como el sol  
 que pasa sobre vuestros cabellos, vosotros pues, cuya alma  
 fermenta con ese sentimiento de emulation que todo lo faci-  
 lita y con el que nada hay imposible; seguid en vuestra hermosa  
 carrera; ejercitad esas dotes naturales con que le  
 plugo al cielo enriqueceros y estad seguros de vuestra victoria.  
 No todas las laureles que crecen en el campo siempre amena  
 de las bellas artes han de tener para ser coronas que  
 honren la memoria de la Velazquez y de Murillo y de los